

El regalo de Elías

TEXTO:
Andrea Ruy Sánchez

ILUSTRACIÓN:
Chubasco



ARTES
DE MÉXICO

Elías estaba
muy feliz.
Había llegado
el día de su
cumpleaños
y sus papás le habían
prometido un gran
regalo. Estaba ansioso
por descubrir qué era.



MARZO

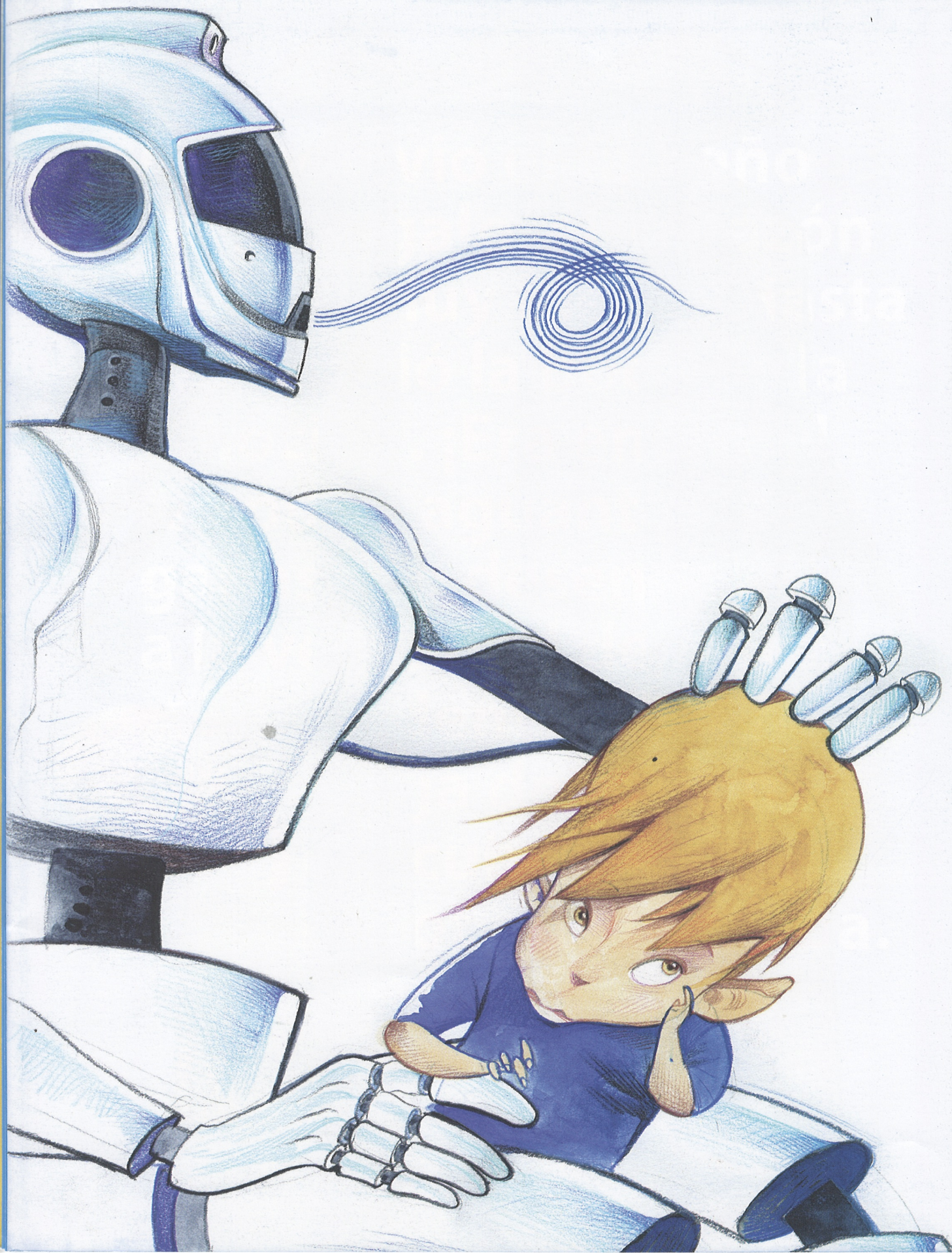
31
24 25
17 18
10 11 12 13 14 15 16
3 4 5 6 7 8 9 20 21 22 23 24 25 31

Cuando vio el tamaño de su regalo, el corazón le latió muy fuerte. Hasta se le abrió la boca de la emoción. ¡Era enorme! No pudo aguantar las ganas y lo desenvolvió a la velocidad de la luz.



Adentro de una caja de cartón descubrió un robot que hablaba.





**¡Era justo lo que quería!
Jugó con el robot un
rato, pero la diversión
se esfumó muy pronto.
Su nuevo amigo siempre
repetía la misma frase:
“Hola, soy un robot que
habla y quiero ser tu
amigo”. ¿No le cabían más
palabras en la cabeza?**

**La caja de donde había
salido el robot atrapó su
atención. Cuando Elías
la tomó, comenzaron las
verdaderas aventuras.**

Se metió en la caja y ésta se convirtió en un coche todo terreno que lo llevó por un safari, donde jugó con muchos animales.



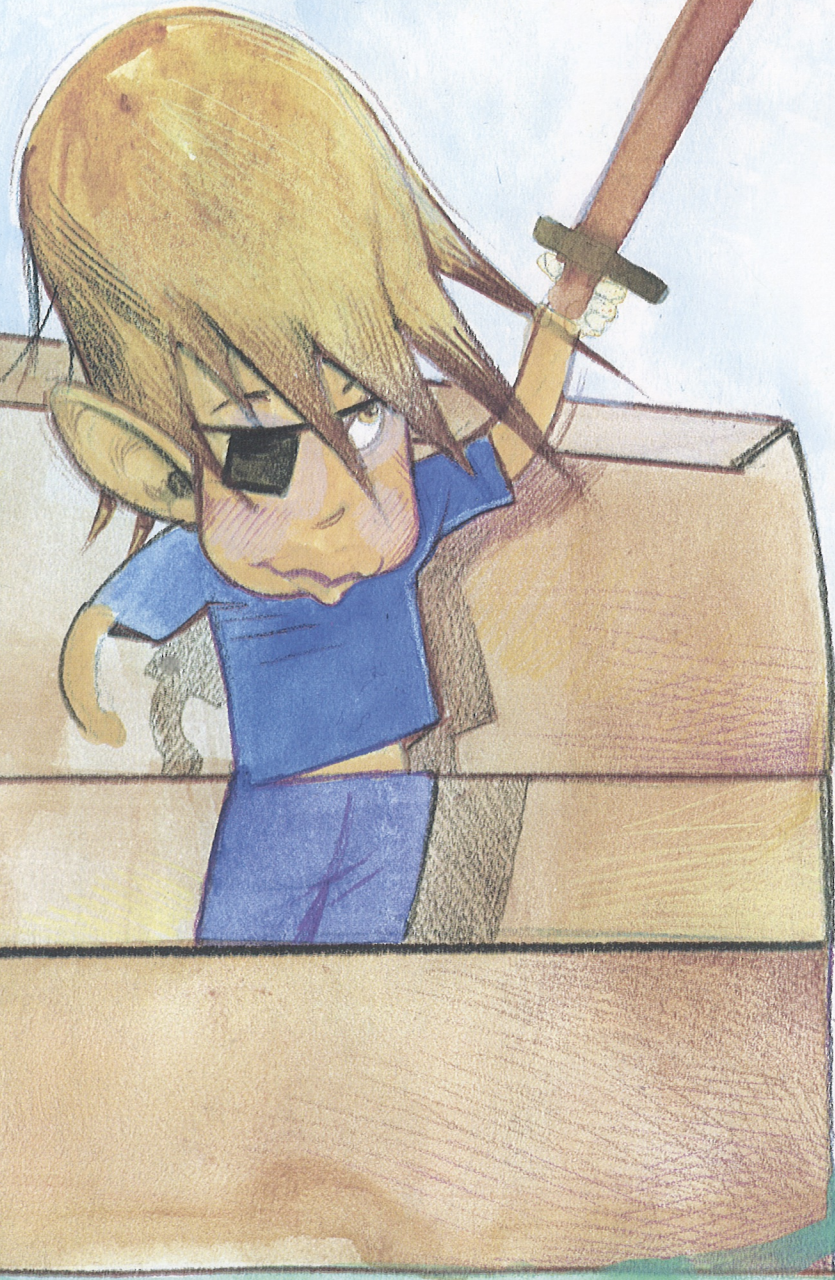


**Nadó con un hipopótamo
muy grande y pesado, y
hasta jugó con una cebra
a adivinar cuántas rayas
blancas y negras tenía.**

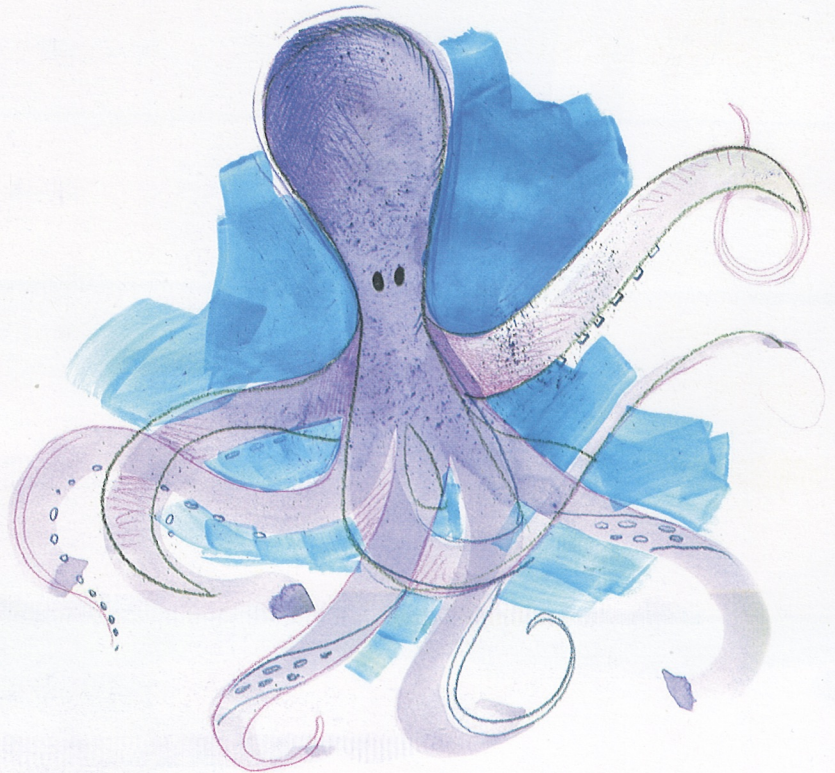


**Dio una voltereta,
y de pronto la caja
se transformó
en un barco en
el que Elías
navegó hasta
islas desconocidas.**



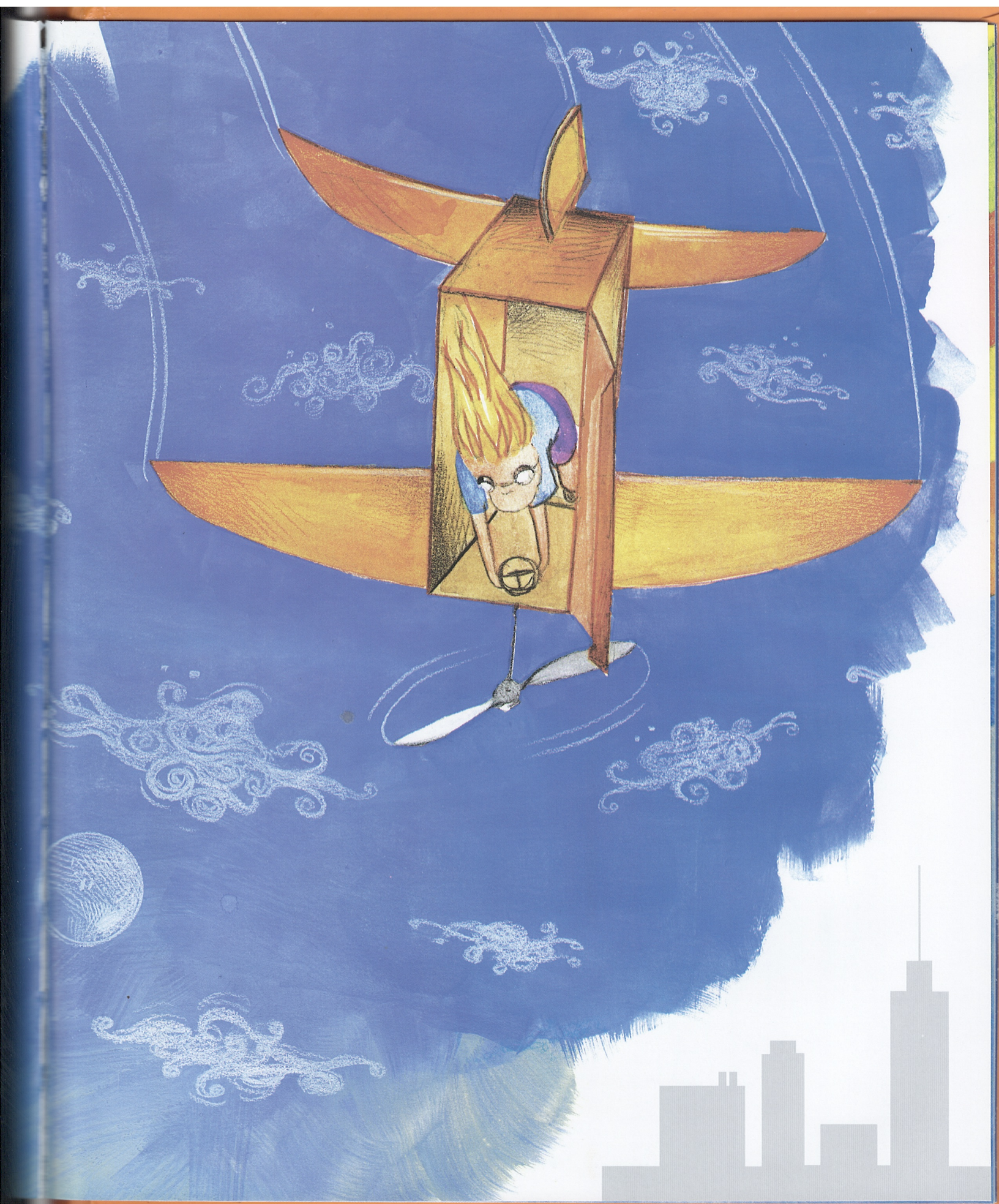


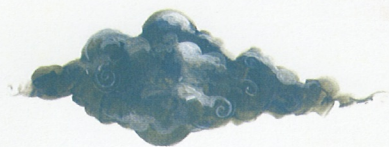
Poco a poco, el barco se sumergió en el agua y, como un submarino, llegó a las profundidades más oscuras. Cruzó el océano entre pulpos con ocho brazos, medusas que brillaban en la oscuridad y muchos peces.



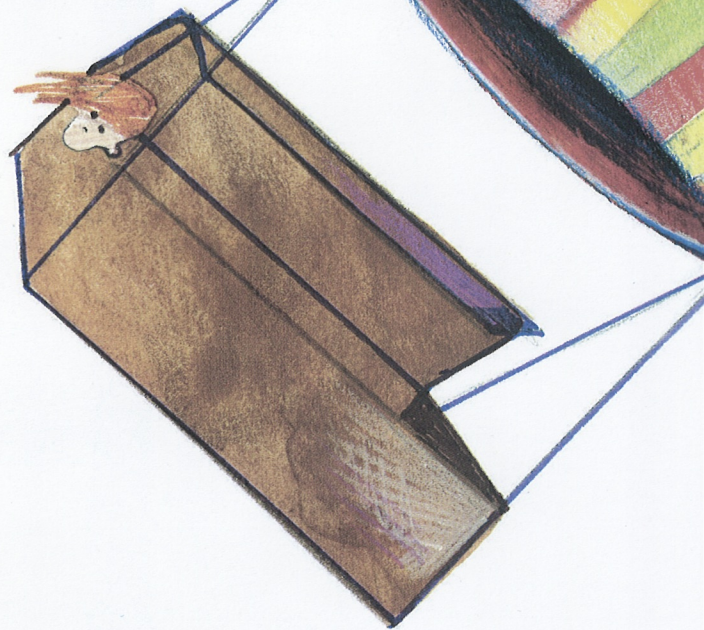


Sin que Elías se diera cuenta, la caja salió de las profundidades y se elevó por los aires. Voló sobre enormes ciudades, a la altura de los edificios más grandes del mundo, y saludó a las personas que vio a través de las ventanas de los últimos pisos.



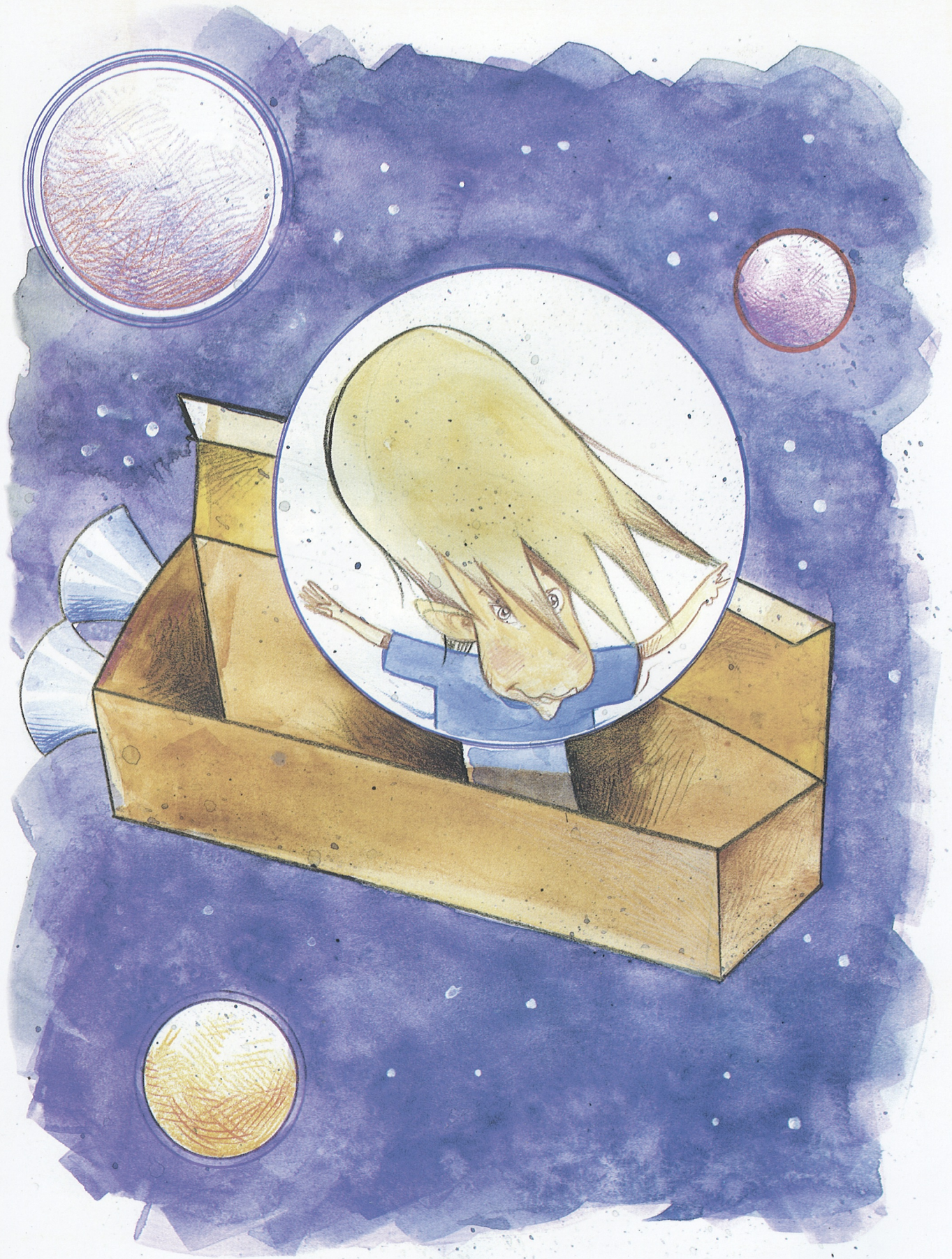


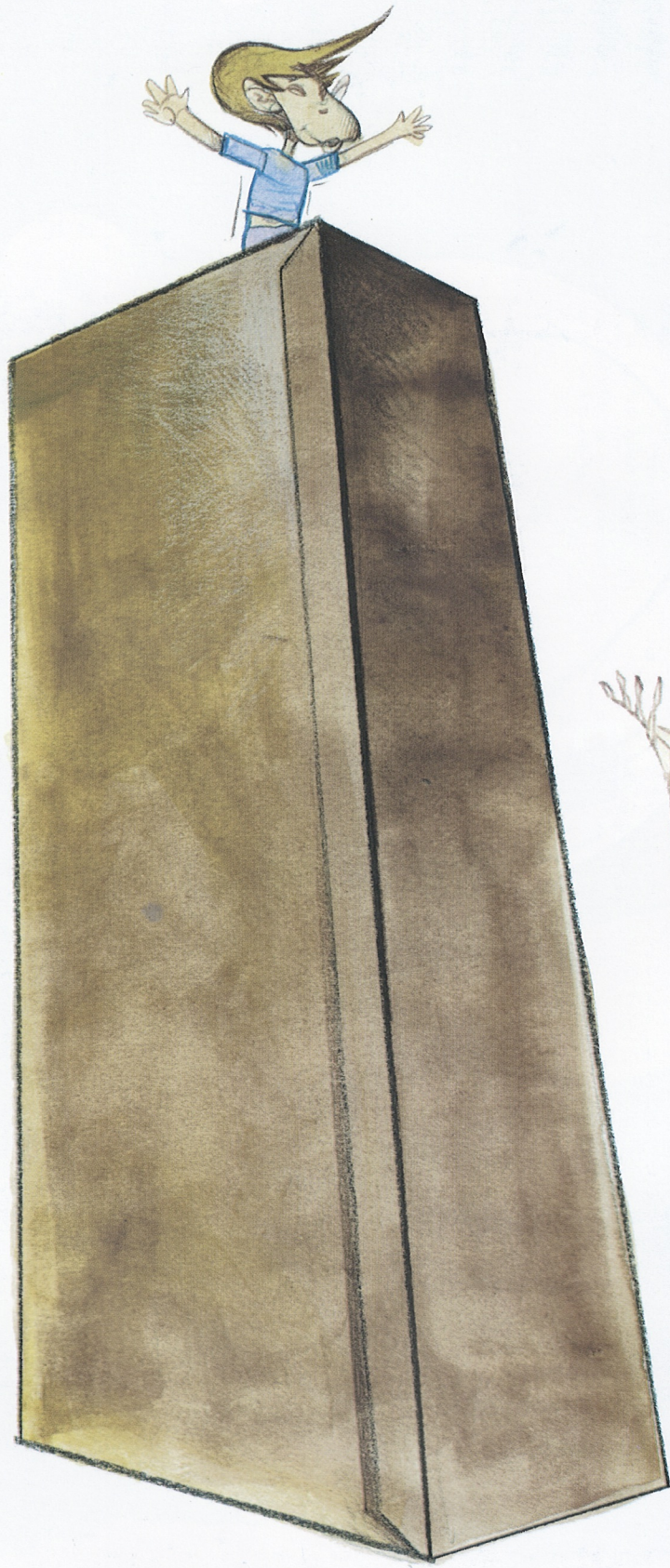
**Un globo se infló
por encima de su
cabeza y de
su caja. Lo llevó
flotando a descubrir
las cimas de
incontables
montañas
que la niebla
escondía.**





**Voló tan alto que Elías
dio vueltas alrededor
de la Tierra en su
cohete espacial.
Hasta que, de pronto,
escuchó un ruido muy
fuerte. Era su panza,
¡tenía mucha hambre!**





Decidió dejar sus aventuras por un rato para regresar a comer con sus papás. Y los abrazó muy fuerte. Ese día había conocido muchos lugares gracias a su caja maravillosa.

El regalo de Elías

Para su formación se utilizó
la tipografía Myriad Pro, diseñada por
Robert Slimbach y Carol Twombly en 1992.

•

Se terminó de imprimir y encuadernar en el mes de
junio de 2015 en los talleres de Industrias Misangi,
S.A. de C.V., Playa Erendira 8, colonia Santiago Sur,
México, 08800 D.F.

